

humanos nos resulta difícil captar dicha urgencia. Y en tercer lugar, si las izquierdas están tratando de construir una hoja de ruta, otros grupos también están en plena articulación: la extrema derecha está elaborando un discurso en clave ecológica determinado por un “cerrojo excluyente” (p. 130), y las élites buscan preservar sus privilegios retiradas en su torre de marfil. Estas son las condiciones que demarcan el terreno de juego, donde simultáneamente debe disputarse el relato político –que apele a las mayorías– y avanzar programas ecosociales de transición.

Es de agradecer que el libro abra opciones frente a determinismos de distinto signo, ya provengan de los discursos colapsistas o de la confianza ciega en la tecnología como tabla de salvación.

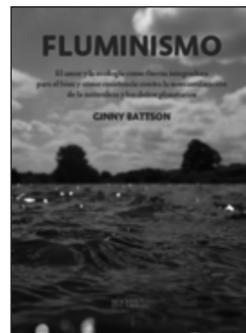
Algunas limitaciones del libro: la primera es que deja fuera la cuestión del género, tema que hubiera sido importante integrar, especialmente cuando en el radar de las desigualdades del cambio climático el género es una de las dimensiones más importantes. A su favor señalar que libro sí menciona el ecofeminismo como uno de los puntales para desarrollar una narrativa potente capaz de enfrentar al relato neoliberal (p. 148). La segunda ausencia es la geopolítica en relación al extractivismo, una cuestión de amplio calado que los autores renunciaron a abordar, conscientes de la magnitud del problema.

En torno al libro, se ha generado un debate –o un falso debate, para ser más exactos– con ciertos representantes del decrecimiento como si se trataran de posturas encontradas. En este sentido, la propuesta de los dos autores está inspirada en el Green New Deal (GND) de los demócratas estadounidenses más progresistas, pero tiene sus propias características, detalladas en el capítulo 10. La propuesta no es cerrada, ni mucho menos; repre-

senta un punto de partida, una meta volante preparatoria hacia una meta que deberá concretar cada sociedad de acuerdo a sus condiciones y necesidades. El GND puede parecer demasiado modesto en lo ecológico, como reconocen sus autores (p. 164), pero contiene semillas para hacer transformaciones radicales y es un punto de partida en una dirección compartida por muchas personas.

En definitiva, nos encontramos ante la propuesta de un marco para buscar acuerdos operativos que permitan navegar en la era de las catástrofes que ya tenemos encima. Ello implicará “una mutación antropológica poscapitalista” (p. 228 y ss.) que habrá que ir conformando paso a paso.

FUHEM Ecosocial



FLUMINISMO

Ginny Battson

Ediciones del Genal, Málaga, 2020

108 páginas

«La vida, tanto humana como no humana, existe por medio de fuertes vínculos o interconexiones». Si nos vemos separados

y nos sentimos desconectados psicológica y espiritualmente de nuestra mutua dependencia, no solo estaremos ignorando cómo es el mundo sino también estaremos negando nuestra propia naturaleza. Partiendo de que emoción y razón son inseparables, y aprendiendo de lo que cada día nos enseña la ecología cuando constata el hecho de que la vida es una matriz –siempre compleja y dinámica– de flujos de relaciones entre sus componentes, la autora de este libro plantea una posición alternativa entre los biocentristas y ecocentristas y sus opositores antropocéntricos. Sugiere centrarnos más en las interconexiones y un poco menos en los individuos aislados (que restan valor a los ecosistemas) y en los ecosistemas (que reducen el valor del individuo). Adoptar esta perspectiva nos permite la trascendencia del ego (en aras de sistemas más importantes) sin sacrificar las vidas individuales. Al sentirnos integrados en esa red de flujos interconectados, la

naturaleza deja de ser algo ajeno y externo a nosotros para convertirse –como reivindica la espiritualidad ecológica– en una fuerza interior: somos parte de la naturaleza y la naturaleza forma parte de nosotros.

Las relaciones se hacen más fuertes con el lenguaje, pues posibilitan la transmisión de la experiencia y la memoria. La autora, que además de filósofa dedicada a la ética ecológica, es también ecolingüista, se inventa algunos neologismos y conceptos con la pretensión de ensanchar nuestra comprensión de las cosas. Uno de ellos es el que da título al libro: *Fluminismo*, con el que desea expresar la fusión entre el sentimiento de respeto y de cuidado que nos merece la vida y la ecología. Este breve ensayo ayuda a profundizar esa conciencia de vinculación e interrelación con la naturaleza.

FUHEM Ecosocial

